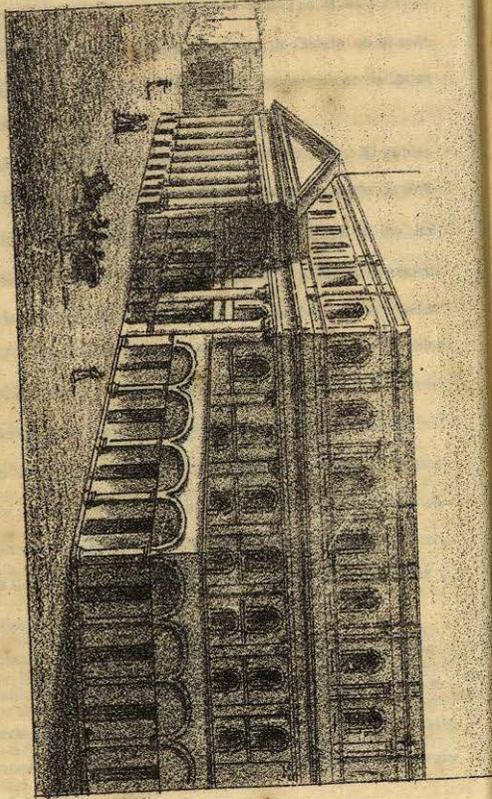


TEATRO DEGOLLADO.



CAPITULO IX.

EN EL TRIUNFO DE LA REVOLUCION DE AYUTLA.—COMONFORT.—D.
SANTO DEGOLLADO.—EL TEATRO DEGOLLADO.—EL GENERAL
PARRODI.

Desde esta época debemos señalar una nueva era para la ciudad.

D. Ignacio Comonfort se presentó en Jalisco precedido de la fama adquirida por su relevante patriotismo, por su valor y también por la justa reputación que le dieron sus repetidos rasgos nobilísimos de humanidad después de sus frecuentes triunfos: razón por la cual la sociedad formó siempre de este hombre un elevado concepto.

Pocos días después de su aparición en aquel territorio, tomó por asalto á Zapotlán sin fusilar á nadie y hace capitular á Co-

lima, de donde se dirige inmediatamente sobre la capital del Estado:

Por estos dias llegó á Guadala'ajara la brigada Tavera mandada por el ya entonces temible general D. Leonardo Márquez. Ordenes terminantes llamaron á éste á México, y dieron lugar á que Comonfort entrara á la ciudad sin ninguna resistencia, recibíendosele con positivo júbilo.

Pocos dias despues se supo la salida de México, ó más bien dicho, la fuga de Santa-Anna, verificada el 9 de Agosto de 1855 para embarcarse el 18, rumbo á Nueva Granada, acontecimiento que dió diversa faz á la politica, junto con el pronunciamiento de la guarnición de dicha ciudad por el plan de Ayutla, ocurrido el 13 del mismo mes.

Despues de consagrar Comonfort algunos dias al arreglo de su ejército, salió hácia el interior, sin haber espoliado en lo más mínimo á la ciudad salvándose esta de un nuevo sitio, que un mes antes se creia seguro.

Hecha la reorganizacion de la República conforme al plan triunfante, volvió Jalisco á tener autoridades emanadas del sufragio popular.

D. Santos Degollado fué designado en los comicios para go-

berarlo. Se dedico con su genial constancia y con el celo que lo distinguia por el bien público, al ejercicio de su cometido.

Amante de las mejoras y deseoso de contribuir como la mayoría de sus antecesores, al embellecimiento de la ciudad, fundó el gran "Teatro Alarcón" que hoy lleva su nombre. El piso los cimientos de este hermoso edificio que aun no se concluye en su parte exterior y en donde no solo se inmortalizó el fundador, sino tambien el nombre del notable arquitecto Jacobo Galvez que lo dirigió.

Este monumento, gloria del arte está edificado en la antigua plaza de San Agustin y su planta general tiene la forma de un cuadrilongo de 97 metros de longitud por 36.40 de latitud: su altura total hasta la clave de la linternilla que cubre la bóveda del salon, es de 22 metros 50 centímetros. Por sus lados N. O. y S. está circundado por altos corredores ó portales cuya construccion está separada por un callejon de 5 metros, y debe en nuestro concepto, desaparecer algun dia, porque obstruye la vista de la parte inferior del grandioso edificio.

La fachada principal está al P. y las laterales N. y S. están divididas en tres pisos ornamentados con columnas y ventanas: los dos primeros que corresponden á los antepalcos, son de orden corintio y el tercer piso, que está dedicado para Hotel, pertenece al orden compuesto.

El pórtico está al P., formado por ocho columnas arquitectónicas de orden corintio coronadas por un ático. Pasada esta régia entrada se encuentran cuatro elegantes portadas con canceles de hierro, que dan acceso á un patio con corredor oval en forma de rotonda que tiene 10 metros de longitud por 6 metros 50 centímetros de latitud, con diez columnas que sostienen igual número de arcos. A los costados, están: un restaurant, cantina, la entrada á las escaleras que conducen á las plateas y palcos y demás oficinas del teatro. La entrada al salón está al O. del patio descrito, decorada con columnas de orden corintio: entre la entrada y el salón, hay por ambos lados un espacio de 9 metros ocupado por el ambulatorio respectivo y los gabinetes de desahogo para cada platea.

El diámetro mayor del salón es de 20 metros 60 centímetros y el menor, de 17 metros 95 centímetros: está dividido en cinco órdenes de palcos sostenidos por graciosas columnas de orden compuesto: sobre ellos descansa la atrevida bóveda plana construida con piedra pómez y decorada con una bellísima pintura al óleo que representa el canto IV de la Divina Comedia del Dante, ejecutada con maestría por Galvez y el insigne pintor jalisciense Gerardo Suarez.

El gran arco del proscenio tiene 15 metros de ancho por 14

de elevación hasta la parte inferior de su clave, está sostenido por columnas de orden compuesto y decorado en su parte inferior con diez casetones de exquisita talla y un bajo relieve que representa el tiempo y las horas: en las pechinas que están sobre el arco, hay dos famas en actitud de tocar sus trompetas, portando en la mano izquierda coronas de laurel. Un águila colosal, también en relieve de oro, está en la clave, soportando entre sus garras la bandera nacional.

Cinco entradas tiene este salón, una al frente y cuatro laterales; la decoración toda es de estuco, fondo azul, y las cornisas, columnas, bases, capiteles & c. de blanco y oro.

El foro está techado con hierro: su longitud es de 34 metros por 18 de latitud: á sus costados N. y S. hay amplias galerías de orden toscano y despues de ellas, una serie de gabinetes para los actores.

Sobre una caja acústica están los asientos de la orquesta, y el subterráneo de ella, se prolonga con ascenso hácia la entrada y por lo mismo, la colosal tarima que sirve de pavimento, queda susceptible de nivelarse con el foro, para formar un inmenso salón de cerca de 55 metros.

Todos los ambulatorios, gabinetes de desahogo y demás dependencias de este grandioso teatro, son cómodas y bien ventiladas. El foro tiene una inmensa puerta para la calle, á la es-

palda del edificio; en el caso de incendio, los actores y dependientes de escena, tendrán una fácil salida, para que no suceda lo que no ha mucho tiempo en París, en el Teatro de la Opera Cómica, que no pudieron salvarse los actores ni demás individuos que había en el foro, por cuyo lugar comenzó sus estragos el destructor elemento.

Degollado no concluyó su período: una acusación, tal vez una de las causas de la guerra extranjera que más tarde tuvimos que lamentar, le trajo á México quedando como gobernador interino el Sr. Dr. Ignacio Herrera y Cairo.

Pocos meses despues, D. José María Blancarte jefe de la guarnición de La Paz (Baja California) abandonó su puesto; iba á marchas forzadas sobre Guadalajara, con el objeto de apoderarse de los abundantes elementos que había en esa capital. La ciudad se fortificó y por tercera vez se preparaba á resistir; pero la oportuna llegada del general D. Anastasio Parrodi, puso fin á esta violenta situacion, haciendo rendir á Blancarte, que pasó preso á la capital de la República.

Coincidiendo la renovacion de los poderes del Estado, con la permanencia del general Parrodi en la ciudad, fué nombrado gobernador de Jalisco.

Suspendamos la triste narracion de aquellas luchas fratricidas y hablemos de algo agradable.

CAPITULO X.

El SEMINARIO.—OBISPOS Y OTROS HOMERES PROMINENTES QUE EN EL ESTUDIARON.—OTROS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEANZA EN EL ESTADO.—D. JUSTO CORRO.—D. VALENTIN GOMEZ FARIAS.—D. MARIANO OTERO.

En el año de 1700 el Sr. Obispo Galindo fundó el Colegio Seminario en el lugar en que hoy está, recibiendo cuarenta años despues notables mejoras tanto en lo materia! como en su plan de estudios por el Sr. Obispo D. Juan Gomez de Parada. El edificio ocupa una manzana, y por lo mismo presta todas las comodidades para el objeto á que fue destinado. Está dividido en dos pisos: tiene cinco patios, capilla, amplios dormitorios, salas pa-